

Pretérito perfecto compuesto vs. pretérito simple: su adquisición en portugués por hablantes de español

Marianne Akerberg

Universidad Nacional Autónoma de México

Los alumnos hispanohablantes de portugués tienen problemas en descubrir la diferencia entre el uso del pretérito perfecto compuesto (PC) y el del pretérito simple (PS) (tenho feito/fiz) en esa lengua. El PC en portugués, a pesar de las afirmaciones acerca de que su uso es muy parecido al del español americano en general, tiene restricciones que limitan su empleo a situaciones durativas o iterativas en el pasado que llegan al momento del habla y lo incluyen. En este trabajo se expone en qué consisten las diferencias y en qué medida los alumnos, sólo expuestos al input natural, son capaces de detectar las diferentes reglas de uso y si la instrucción puede cambiar el resultado. El estudio fue hecho inicialmente con un instrumento de 40 reactivos aplicado a 110 alumnos hispanohablantes de portugués de todos los niveles. El seguimiento se hizo con dos grupos de cuarto nivel —avanzados medios— que recibieron instrucción explícita sobre el punto. Posteriormente fueron comparados con dos grupos de cuarto nivel de los primeros 110 alumnos, que no habían recibido instrucción.

Palabras clave: *Adquisición, pretérito perfecto compuesto/pretérito simple en portugués, estudiantes hispanohablantes*

Fecha de recepción del artículo: abril de 2006.

Marianne Akerberg

Departamento de Lingüística Aplicada
Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria
04510 México, D.F., México
marianne@servidor.unam.mx

Spanish-speaking students of Portuguese have problems discovering the different use of the present perfect (PC) and simple past (PS) (tenho feito/fiz) in that language. The PC in Portuguese, in spite of declarations that its use is very similar to that of American Spanish in general, has constraints that limit its use to durative or iterative situations in the past that come up to and include the moment of speech. In this study, we look at what these differences are and if the students who only have had access to natural input are capable of discovering the different rules. The investigation was done initially with an instrument of 40 items which was applied to 110 Spanish-speaking students of Portuguese of all levels. A follow-up study was done with two groups of fourth level —medium advanced— which received explicit instruction on the point. They were compared with two groups of fourth level from the first 110 students, who had not received instruction.

Introducción

El portugués y el español, dos lenguas muy cercanas, presentan diferencias en el uso de las formas del pretérito simple (PS) —o *pretérito*— *hice/fiz* y el pretérito perfecto compuesto (PC) —o *perfecto*—¹ *he hecho/tenho feito*. Esto sucede también en variantes dialectales del español, como el mexicano y el castellano. Una posible explicación podría encontrarse en las diferentes etapas de la evolución de las formas latinas (Harris 1982; Squartini y Bertinotti 2000). El portugués estaría en la etapa II, el español de América entre ésta y la III, y el de España cercano a la IV —estado final, en el cual ya no se hace distinción entre las dos formas del pasado, como ya ha ocurrido en el francés.

Los alumnos hispanohablantes que aprenden portugués encuentran, en general, una simetría en el sistema aspecto-temporal de las dos lenguas. Lo que provoca dificultades son algunos tiempos que se dan en portugués pero no en español.² Sin embargo, se trata de diferencias claras y los materiales de enseñanza de portugués para hispanohablantes dedican bastante tiempo a ellas. En el caso del perfecto compuesto en portugués sucede otra cosa. Lo único que lo distingue formalmente del español es el uso de un auxiliar distinto: el verbo *ter* en vez del español *haber*. Aparentemente, los alumnos sólo tienen problemas con la adquisición del nuevo auxiliar y, una vez aprendido, el asunto parecería resuelto, pero no es así. Detrás de las formas similares se esconden valores diferentes.³ El portugués tiene un empleo mucho más restringido de la forma compuesta que el español. Además, hay que señalar también que en portugués el uso del perfecto compuesto en contextos no adecuados da una marca de fuerte acento extranjero.

En este trabajo se discute en qué consisten estas diferencias, si las descubren los alumnos hispanohablantes de portugués y cómo y, finalmente, qué se puede

¹ Es importante diferenciar los términos *perfecto* y *perfectivo*. El perfecto se refiere a una forma aspecto-temporal que normalmente se forma con el auxiliar *haber* o su equivalente en otras lenguas y el participio perfecto (*he hecho*). El perfectivo se refiere a un aspecto que se opone al imperfectivo y que normalmente se expresa en los tiempos verbales pretérito (perfectivo) y copretérito/imperfecto (imperfectivo). Para evitar la confusión hay investigadores que usan el término *anterior* para sustituir *perfecto* (Schwenter 1994; Bybee, Perkins y Pagliuca 1994)

² Por ejemplo, el futuro del subjuntivo (*quando eu chegar*), el infinitivo personal (*para chegarmos mais cedo*) o el caso en que hay que descubrir que las terminaciones *-ara enfalara*, *-era en comerá* o *-ira en saíra* en portugués indican pluscuamperfecto indicativo, mientras que en español las formas equivalentes *hablara*, *comiera* y *saliera* corresponden al imperfecto de subjuntivo.

³ Como dice Bardovi-Harlig (2001:215), la adquisición de la forma es relativamente trivial en comparación con la tarea de desarrollar una asociación de la forma con el significado de acuerdo con la lengua meta. Esto, en nuestro caso, se agudiza por la cercanía de las lenguas.

hacer para ayudarles a darse cuenta de ellas. La investigación se hizo en etapas. Primero se aplicó un instrumento de juicios de gramaticalidad y de traducción a 110 hispanohablantes mexicanos estudiantes de portugués de todos los niveles (1-6, que equivalen a semestres). Los resultados indicaron que la gran mayoría — sin importar el nivel— no se da cuenta de las diferencias. En una segunda etapa se trabajó con dos grupos de alumnos de cuarto nivel, para ver en qué medida y con qué tipos de instrucción podían mejorar su capacidad de descubrir las diferencias. Más adelante se aplicó también a estos grupos el mismo instrumento, lo que arrojó como resultado que sí es posible ayudar a los alumnos para que mejoren su desempeño.

El estudio del PC implica delimitar su oposición con respecto al PS. Esto nos conduce a un terreno muy complejo de tiempo y aspectualidad, por lo que veremos en principio qué significan estos términos.

El perfecto como fenómeno tipológico-lingüístico

En este trabajo se toma como punto de partida un enfoque tipológico o funcional (Dahl 1985, 2000). El propósito es mostrar cómo diferentes valores de la forma y función llamada *perfecto* se realizan en diferentes lenguas.

El perfecto que nos interesa aquí se opone al pretérito y por eso conviene ver sus relaciones en conjunto. Nos hemos referido al perfecto como forma pero es más conveniente verlo, según Dahl (2000), como un *gram*, una categoría gramatical con su propia función y valor semántico. Hay muchas lenguas del mundo en las que existe el perfecto como forma, pero no se presenta necesariamente con sus rasgos semánticos característicos. Sin embargo, Dahl (1985), después de aplicar un cuestionario a hablantes de un buen número de lenguas, llegó a la conclusión de que el perfecto, con sus usos prototípicos, existe como *cross-linguistic category*.

Comrie (1976:52) dice que el perfecto indica “the continuing present relevance of a past situation.” Lindstedt (2000:366) ofrece una traducción al inglés de la definición de Maslov (1990) del perfecto, que resume muy bien sus características:

an aspect-temporal form of the verb, expressing a present state as a result of a preceding action or change and/or expressing a past action, event or state that is somehow important to the present and is considered from the present point of view, detached from other past facts.

Es decir, el perfecto indica un estado presente como resultado de una acción anterior, la relevancia de una acción, evento o estado pasado desde el punto de vista del presente y, además, no se relaciona con otros hechos del pasado. Esto tiene como consecuencia que no se pueda usar en discursos narrativos, ya que normalmente necesitan una secuencia de eventos pasados para llevar adelante la narración.

La idea de la relevancia actual⁴ de la situación del pasado para el presente se refleja muy bien en el nombre que Bello dio a este tiempo: *antepresente*, es decir, un pasado que se relaciona con el presente. Los usos característicos del perfecto se pueden clasificar de diferentes maneras. En estudios sobre el inglés existe una tradición de dividir los usos del perfecto en las siguientes clases (Comrie 1976:56 ss):

PERFECTO DE RESULTADO/PERFECTO RESULTATIVO (*perfect of result*), en el que se refiere a un estado presente como resultado de una acción o situación⁵ en el pasado:

I have had a bath [no necesito otro]
Bill has gone to America [no está aquí]

En palabras de Dahl y Vellupillai (2005) el *uso resultativo* se da para un evento que frecuentemente es reciente, pero no siempre, y que tiene resultados vigentes en el momento del habla (o algún momento que sirve de punto de referencia):

Someone has stolen my purse [ya no está aquí]

PERFECTO DE EXPERIENCIA /PERFECTO EXPERENCIAL (*experiential perfect*), que indica que una acción o situación en el pasado ha dejado consecuencias para el estado presente. También es llamado por algunos *perfecto existencial* (*existential perfect*). El uso básico de este perfecto es en oraciones en las que se afirma (cuestiona o niega) que un evento de cierto tipo tomó lugar por lo menos una vez durante un cierto periodo hasta cierto momento (Dahl 1985: 141):

Bill has been to America [nos puede contar de sus experiencias]
Have you ever met my brother? [¿lo conoces?]

⁴ El concepto de *relevancia actual* describe muy bien la función del perfecto de relacionar un evento en el pasado con el momento de hablar, el presente. Sin embargo, hay voces críticas que señalan que el concepto es imposible de falsificar — siempre se puede encontrar una relevancia actual, queriéndola encontrar— y por eso no es muy adecuado como criterio (Klein 1992:531; Dahl y Hedin 2000:391). Harris (1982:55) también señala la subjetividad del concepto de relevancia actual.

⁵ Se usa *situación* para evitar hablar sólo del verbo, que no necesariamente incluye la información suficiente para determinar el aspecto léxico inherente, ya que, dependiendo de los argumentos del verbo, éste asume diferentes características.

En este mismo sentido Dahl y Vellupillai (2005) dicen que el uso *experiencial* del perfecto implica que un cierto tipo de evento se dio una o más veces durante un intervalo de tiempo, típicamente hasta el momento en que se habla:

I have seen worse things in my life

Dahl y Hedin (2000:388) también señalan que estos perfectos están sujetos a una restricción de *repeatability*, es decir, aunque se refieran a un único evento en el pasado debe existir la posibilidad de que se repita. Por eso no se puede usar el perfecto con un verbo del tipo *morir*.

Lindstedt (2000:369) dice a propósito del *perfecto experiencial* que es una manera de referirse a una situación en el pasado sin indicar una ocasión particular, es decir, se caracteriza por una referencia temporal no específica, lo que le da un valor de un tiempo pasado indefinido. Se usa preferentemente en preguntas y afirmaciones negadas.

PERFECTO DE UNA SITUACIÓN PERSISTENTE (*perfect of persistent situation*), que indica una situación que empezó en el pasado pero continúa (persiste) en el presente. Este uso es llamado por algunos *perfecto universal* (McCawley 1971) y también *perfecto inclusivo*. En lenguas como el francés y el alemán se prefiere, en lugar del perfecto, el presente: *J'attends depuis trois jours*, *Ich warte schon drei Tage*. En las escandinavas y en inglés este perfecto es muy frecuente, y veremos más adelante que constituye el único uso posible en portugués, aunque con restricciones:

We've lived here for ten years

I've been waiting for hours

PPERFECTO DE PASADO RECIENTE (*perfect of recent past or hot news*), en que la relevancia actual de una situación del pasado es sólo una relación de cercanía temporal, es decir, la situación es muy reciente.⁶

The president has arrived [aquí está delante de nosotros]

En el inglés británico este uso es típico con el adverbio *just*:

T've just seen him

⁶ Algunos investigadores señalan que lo de la relevancia actual puede ser más acentuado con un evento reciente, y por eso se hace la equivalencia entre tiempo reciente y relevancia.

Dahl (1985:138ss) resume las características del uso del perfecto en general y señala, por ejemplo, su poca adecuación en contextos narrativos, ya que evita adverbios definidos de tiempo. Sólo acepta un marco temporal general como *hoy*, *esta semana*, pero no algo más específico como *esta mañana*.⁷ El perfecto se usa más frecuentemente en contextos no afirmativos, como en preguntas y oraciones negadas. Dahl y Hedin (2000) señalan, además, que el perfecto se combina frecuentemente con argumentos que se enfocan en el tipo (*itype*), no en la ocurrencia (*token*), es decir, que el perfecto se combina mejor con argumentos más generales e indefinidos, mientras que el pretérito tiene argumentos más definidos y específicos.⁸

Smith (1991:243-244) comenta, a propósito del perfecto en inglés, que éste indica el efecto de una situación en el pasado que continúa en el presente y que puede referirse tanto a situaciones cerradas como abiertas. En la situación cerrada el perfecto indica que el hecho sucedió por lo menos una vez durante el intervalo relevante, mientras que en la situación abierta puede continuar e incluir el intervalo del tiempo de la referencia. Esto es una manera de separar los perfectos resultativo y experiencial (cerrados) y el perfecto de situación persistente (abierto):

Zoé has been talking [situación abierta]

Mary has built a sandcastle [situación cerrada]

El perfecto se presenta en una amplia gama de lenguas del mundo. En lenguas románicas hay una situación variada respecto a la inclusión o no de todos los usos típicos, como veremos a continuación.

El perfecto en lenguas romances (Harris)

Harris (1982) propone cuatro etapas en la evolución de esta forma desde el latín hasta las lenguas románicas modernas:⁹

⁷ Esta restricción no se aplica en el español peninsular. Más adelante veremos que el uso de estos adverbios temporales específicos con PC en el español peninsular constituye un indicio de su evolución a un pretérito normal con la pérdida de la característica de relevancia actual, ya que se aplica a un pasado llamado hodierno, es decir, que cubre las últimas 24 horas, y que fue la antesala para el francés en su paso al *passé composé* con valor de pretérito.

⁸ Estas características de vaguedad son la base para varias interpretaciones muy interesantes del perfecto según su función discursiva: perfecto de evidencialidad, perfecto inferencial, etc. Como estas propuestas resultan muy subjetivas, no son fácilmente transmisibles a los alumnos, por lo que preferimos centrarnos en sus rasgos más gramaticalizados.

⁹ Pongo las equivalencias aproximadas de la clasificación de Comrie entre corchetes.

I. Resultado presente de una acción pasada (uso original): *Tengo/He una carta escrita* (dialectos del sur de Italia) [un uso resultativo estático].

II. Uso aspectualmente durativo o iterativo (hasta el presente), algo que empezó en el pasado y continúa hasta el momento del habla: *He trabajado mucho/Tenho trabalhado muito* —y continuo trabajando—; *He insistido muchas veces/Tenho insistido muitas vezes* (portugués, algunos dialectos del español de América) [situación persistente, perfecto inclusivo].

III. Valor prototípico de relevancia de una acción pasada para el momento presente: *He leído este libro* (español de España y de algunos países americanos) [resultativo y experiencial].

IV. Neutralización de la oposición entre PC y PS y pérdida de los valores específicos del perfecto: *J'ai vu un film très bon la semaine dernière* (francés, italiano del norte y rumano).

El español de España parece estar en camino a la etapa 4: *He llegado tarde esta mañana* > *He llegado tarde anoche* (uso posible) > *He llegado tarde ayer* (menos frecuente). Esto implica que la restricción sobre el hecho de que el evento se haya producido en las últimas 24 horas, típica del uso peninsular estándar, se está diluyendo, lo que constituye una condición para la última etapa (Schwenter 1994). Se considera que el español de América está entre las etapas II y III, con algunos usos aislados que se parecen más a la situación del español de España.

El perfecto en español: variantes dialectales

El español, por ser una lengua de mucha extensión y variedad, no es monolítico. No se puede hablar de español en general cuando se trata del PS y del PC. Hay usos muy diferenciados a lo largo de la extensa geografía de la lengua. En la misma Península Ibérica hay variantes, tanto por diferencias geográficas como por diferencias sociales.¹⁰ Con más razón ocurre esto en el mundo hispanoamericano. En general sólo se puede afirmar la existencia de un uso peninsular estándar y de un uso típico de varias regiones del español de América, como México, Colombia, Argentina. En cambio, las regiones andinas de Argentina, grandes áreas de Bolivia, y Ecuador se acercan más al uso peninsular.

¹⁰ Algunos dialectos en regiones más cercanas a Portugal o Galicia tienen usos más cercanos al portugués. El español de Canarias tiene más afinidad con el español de América. El español popular de Madrid tiene preferencia por la forma compuesta, aun en casos en que se espera la forma simple.

Según estudios sobre el español de México (Lope Blanch 1972; Moreno de Alba 1978, 2003; Colombo 2003, 2004), de Colombia (Berschin 1975), y de Argentina (Kubarth 1999) hay bastante semejanza en el uso del perfecto, que se caracteriza —de acuerdo con las etapas evolutivas de Harris— por ser más arcaico, con preferencia por la etapa II de situación persistente. También se encuentran ejemplos, aunque no tan frecuentes, de la etapa III del perfecto prototípico resultativo y experiencial, sobre todo cuando se cumple el criterio, mencionado antes, de posible repetición en el futuro. Al mismo tiempo encontramos en las regiones andinas —por lo menos en el norte de Argentina, en Bolivia, Ecuador y Perú— usos más cercanos a la variante peninsular estándar, con una tendencia a sustituir la forma simple del pretérito por la forma compuesta, aun en casos en los que no hay una relevancia actual de la acción en pasado.

Las cuatro etapas de Harris se pueden ver como una especie de jerarquía implicacional. Si una lengua ha llegado a una etapa más adelantada implica que, al mismo tiempo, tiene las anteriores. Por eso vemos que el uso peninsular del español tiene los tipos de perfecto según las etapas I-III:

- I. Perfecto resultativo estático: *Tengo todo organizado*
- II. Situación persistente: *Ha vivido en Madrid toda su vida*
- III. a) Resultativo: *Ha escrito tres cartas. Ha leído el libro. Ha salido*
 b) Experiencial: *¿Has comido paella alguna vez?*

Sin embargo, lo que más caracteriza al español peninsular es la utilización de la forma compuesta para un pasado reciente. Este pasado reciente, no necesariamente con relevancia para el momento del habla, se usa automáticamente si la acción en el pasado se ha dado en las últimas 24 horas, y puede combinarse con adverbios de tiempo muy específicos, a diferencia de lo que sucede en otras lenguas como el inglés: *Esta mañana he desayunado muy rico.* (cf. inglés *This morning I've had a nice breakfast*).¹¹ Este uso del perfecto en un pasado reciente se puede ver como una transición para la cuarta y última etapa de Harris, en la cual ya no se hace distinción entre el PS y el PC.¹² Este uso se está extendiendo en el español peninsular, y al poderse combinar con indicaciones de tiempo exactas

¹¹ Por supuesto, el pasado reciente también puede ser interpretado como un perfecto de situación persistente si se usa con el adverbio *hoy*, porque este adverbio incluye el momento de hablar.

¹² Comrie (1978:61) comenta que lo mismo ocurrió con el francés en el siglo xviii: primero hubo un uso hodierno para el *passé composé*, y después la eliminación de esa restricción para que el tiempo pudiera funcionar como un pasado para todos los casos.

como *hoy al mediodía, esta mañana, etc.*, permite su inclusión en narraciones. Sin embargo, cuando pasa a esta cuarta etapa pierde las características prototípicas de un perfecto y asume las funciones de un pretérito. Según Lindstedt (2000:371) cuando el perfecto puede ser usado como un tiempo narrativo, entonces, funcional y semánticamente ya no es un perfecto.

Además, hay que señalar que hay usos más o menos gramaticalizados del perfecto. Normalmente esto se ve con ciertos adverbios. En el español general es prácticamente una regla que *todavía no, hasta ahora, alguna vez* se usen con la forma perfecta:

Todavía no lo he visto
Hasta ahora no hemos tenido problemas
¿Has pensado alguna vez en cambiarte de casa?

El adverbio *siempre* preferentemente se usa con PC cuando hay posibilidad de ver la repetición de la situación. Si se refiere a una situación totalmente acabada en el pasado se usa PS:

Siempre han logrado lo que quieren / Siempre lograron lo que querían.

Es muy frecuente el uso del PC con negación (*no, nunca*) aunque es posible dar a entender diferentes matices según la selección del PS o del PC. El uso con PS hace referencia a un momento específico en el pasado, mientras que la forma compuesta indica un pasado indefinido, extenso, que llega al momento del habla:

*No lo **he visto** [pero tal vez lo vea] No lo **vi** [en esa ocasión especial]*
*Nunca **he dicho** eso Nunca **dije** eso*

En español el hablante, al seleccionar PS o PC, puede indicar si algo del pasado puede repetirse, ocurrir de nuevo o no. Es la condición de repetibilidad que vimos arriba. El portugués no tiene esa opción, ya que sólo puede usar la forma compuesta para una acción repetida muchas veces en el pasado, no algo que se haya dado una vez con posibilidad de repetirse en el futuro. El ejemplo *Chico Buarque nunca cantou no México* en portugués sólo constata que no lo ha hecho en el pasado, pero no excluye que lo haga en el futuro, como pasa en español:

Chico Buarque nunca cantó en México [inferencia: y nunca lo hará].

Chico Buarque nunca ha cantado en México [inferencia: algún día lo puede hacer].

Este uso del perfecto experiencial con *nunca* se presenta en todas las variantes del español del mundo. Es el perfecto de una acción que se niega que se haya dado en el pasado pero que deja una puerta abierta para que ocurra. Sin embargo, el portugués no permite esta distinción y el alumno hispanohablante trata en vano de encontrar las formas para representar esta diferencia importante para él. El resultado son expresiones agramaticales.

Las diferentes variantes del español tienen usos más o menos extendidos del perfecto resultativo y experiencial. El español peninsular tiene una clara preferencia por la forma compuesta, las variantes americanas —con excepción de las andinas— por la forma simple. En el español mexicano hay una tendencia a sustituirlo por el pretérito simple más el adverbio *ya*: *Ya fui a Europa. Ya leí el libro*. Esto es muy parecido al uso del portugués.¹³ Todas las variantes del español tienen PC en lo que sería el perfecto de una situación persistente: *He trabajado mucho últimamente. He vivido toda mi vida en este pueblo*.

El español peninsular tiene todos los usos del perfecto mencionados en la clasificación de Comrie. Lo que lo caracteriza es el perfecto de pasado reciente que, a diferencia del uso en inglés, por ejemplo, puede incluir adverbios de tiempo específicos.

En el siguiente esquema se pueden ver las diferencias y las semejanzas más típicas:

Español peninsular	Español de México
a) <i>Hoy lo he visto</i>	a) <i>Hoy lo vi</i>
b) <i>Esta mañana lo he visto</i>	b) <i>Esta mañana lo vi</i>
c) <i>Ya lo hemos terminado</i>	c) <i>Ya lo terminamos</i>
d) <i>He trabajado mucho últimamente</i>	d) <i>He trabajado mucho últimamente</i>

En el ejemplo (a) se esperaría el perfecto según los usos de muchas lenguas, ya que es un perfecto de situación persistente: el “hoy” todavía no termina en el

¹³ Lindstedt (2000:372) comenta a propósito de un informante de portugués del *Perfect Questionnaire* de Dahl (1985) que su empleo frecuente de *já* en los ejemplos daba a entender que el verdadero marcador del perfecto era el adverbio y no la forma verbal.

momento de habla. Sin embargo, el español mexicano coloquial prefiere el pretérito simple porque el aspecto del verbo es télico (ver a alguien) y puntual.¹⁴ En el ejemplo (b) tenemos el uso típico de perfecto para pasado reciente (indicado con la expresión adverbial *esta mañana*) en el español peninsular, pero no en el español americano, que no tiene ese uso para una situación claramente terminada en un momento específico del pasado reciente. En el ejemplo (c) se observan los usos diferentes con el adverbio *ya*. En cambio hay coincidencia en el ejemplo (d) de un perfecto para una situación persistente en el pasado con posibilidad de seguir en el presente y el futuro. El verbo en este caso tiene típicamente el aspecto léxico durativo y atélico.

En las diferencias con el español peninsular, el español americano se acerca al portugués y varios investigadores señalan las semejanzas. Hay, sin embargo, todavía varias diferencias entre el español americano —en nuestro caso el mexicano— y el portugués que provocan problemas a los alumnos.

El perfecto en portugués

Aunque en general hay bastantes diferencias entre el portugués peninsular y el portugués brasileño, no parece haber la misma divergencia en el uso del PS y el PC, como la que hay entre el español peninsular y el americano.¹⁵ El portugués peninsular y el brasileño comparten los rasgos que implica el haber llegado a la etapa II del esquema de Harris. Una condición para poder usar la forma compuesta es que la situación del verbo indique una continuidad o repetición en el pasado con posibilidad de seguir en el futuro. Si se introduce alguna limitación a esa acción continua o repetida, automáticamente se usa la forma simple. Eso quiere decir que si digo que he hecho algo *x* número de veces, en portugués eso sólo se puede expresar por medio del PS. La indicación del número exacto pone un límite a la acción e impide ver la posibilidad de una continuación. En palabras de Ilari (2001:139) el PC en portugués es “incompatível com os adjuntos que respondem em termos exatos as perguntas *quando?* e *quantas vezes?*”

¹⁴ Más adelante hay una explicación más detallada de los términos *télico/atélico* y *puntual/durativo*.

¹⁵ Una pequeña diferencia entre las variantes europea y brasileña podría ser la práctica del portugués brasileño coloquial de eliminar el uso de la forma compuesta en lengua hablada, y sólo tener la forma simple con algún adverbio que indica la característica de repetitividad o continuidad en el pasado hasta el presente. Lo mismo parece que se da en el inglés americano, que también presenta mayores restricciones para el uso de la forma compuesta en comparación con el inglés británico. Para Marshall (1989) hay un uso coloquial de pasado simple donde se podía esperar el compuesto, aun en la variante norteamericana. Según Miller (2004) este fenómeno también se da en inglés escocés.

Squartini y Bertinotti (2001:408) señalan, al incluir el portugués en la etapa II de Harris, que la condición para el PC es una situación durativa o iterativa que empezó en el pasado pero llega al momento de la enunciación y lo incluye. Por eso se define el PC como una forma imperfectiva. Una consecuencia de eso es que actividades y estados —es decir, situaciones durativas y atéticas— son gramaticales en estos contextos, mientras que situaciones puntuales y téticas no lo son. Sólo si a estas últimas se les puede dar un contexto iterativo, incluyendo el momento de referencia, son aceptables. Por eso el ejemplo *0 *João tem chegado agora* es agramatical, pero dándole el contexto iterativo en *Nos últimos dias o João tem chegado tarde* la forma compuesta es aceptable. En portugués, como ya hemos dicho, no existe el uso prototípico de una acción en el pasado con relevancia para el presente. Si algo ya pasó y terminó tiene que estar en PS. Esto impide el uso típico para muchas lenguas del mundo del perfecto resultativo o experiencial: *He comido* y *He estado en Europa* en traducción al portugués serían *Já comi*; y *(Já) estive na Europa*?⁶ En portugués el ejemplo *Tenho estado na Europa* es posible, pero la interpretación es que he hecho muchos viajes repetidos a Europa, no la de tener la experiencia de un viajero que puede hablar de su viaje a ese continente. Menos razonable aun resulta el perfecto de *hot news*: *El papa ha muerto*, en portugués: *O papa morreu*. Los siguientes ejemplos agramaticales de Squartini y Bertinotti (2000:409) dan una idea del uso restringido del PC en portugués, al no contar con las nociones de relevancia actual de la etapa III de Harris:

- (a) *Já tens estado em Austrália* (perfecto experiencial)
- (b) **Tem chegado o rei* (perfecto de *hot news*)
- (c) **Náo, já se tem ido embora* (perfecto resultativo)
- (d) **Náo, ainda nao tem voltado* (perfecto resultativo)
- (e) **Tenho acordado as quatro da manhã* (perfecto de pasado reciente)

Se entiende la razón por la que algunos investigadores proponen el perfecto de una situación persistente como el perfecto universal. Es el perfecto más frecuente en el español americano, y el único posible en portugués. Oliveira y Lopes (1995:102) muestran esto muy bien en sus ejemplos de portugués traducidos al inglés. En la oración *A Maria tem escrito cartas* la traducción *Mary has written letters* no transmite lo iterativo de la situación. Una mejor traducción sería *Mary*

¹⁶ Estos ejemplos serían también normales en PS en el español coloquial de México y sirven de base para la afirmación de que el portugués y el español de América tienen características en común.

keeps writing letters. Mario Perini (2002:249) señala algo parecido cuando comenta la forma *tenho feito*:

although it is formally similar to English *I have done* and to Spanish *he hecho*, it is different in meaning from either one. [...] The meaning of Port, *tenho feito* is close to that of English *I have been doing*.

Travaglia (1986:206) menciona, a propósito del PC, sus características principalmente iterativas, y algunas veces sólo durativas, dependiendo del aspecto inherente al verbo.¹⁷ Da los siguientes ejemplos con su interpretación aspectual:

- (a) *Ney Matogrosso tem cantado na televisáo* (imperfectivo, iterativo, nao acabado)
- (b) *Meu irmão tem mandado noticias* (imperfectivo, iterativo, nao acabado)
- (c) *Tenho amado você desde que a conheci* (imperfectivo, cursivo, durativo, nao acabado)
- (d) *O paciente tem respirado bem* (imperfectivo, cursivo, durativo, nao acabado)
- (e) *Nos últimos anos Marta tem vivido modestamente* (imperfectivo, cursivo, durativo, nao acabado)

Según la división hecha por Smith (1991:243) mencionada arriba, el PC en portugués se da sólo en situaciones abiertas, nunca cerradas. Las situaciones no durativas, es decir, puntuales, sólo se aceptan si son interpretadas como abarcando un intervalo que llega al momento de referencia con ayuda de la iteración.

Squartini y Bertinotti (2000:410) también comentan la distribución parecida en algunas variedades del español americano. Citan a Lope Blanch (1961) y a Moreno de Alba (1978) como prueba de ello, es decir, la preferencia por la forma compuesta para situaciones durativas o iterativas que incluyen el momento del habla. Harris en su artículo sobre la evolución de la forma en lenguas románicas hace algunas observaciones sobre el portugués en ese mismo sentido (1982:51).¹⁸

¹⁷ Travaglia (1986:208): “Pode-se, então, dizer que a perífrase ‘ter + participio’ no pres. do indicativo, expressa o imperfectivo, o nao-acabado e o iterativo, mas que, em certos casos, em função principalmente do significado do verbo, temos o durativo e o cursivo, e nao o iterativo.” Es decir, los verbos télicos adquieren el significado iterativo en PC, y los verbos atélicos el durativo.

¹⁸ “In standard Portuguese, for example, use of the *tenho feito* paradigm is in general restricted to instances where a continuous state, or alternatively a continuous or repeated series of events, which began at some earlier moment, is still in progress either now or at some period of time which includes now, *i.e.* has not fully elapsed. In other words, not only must the action or state persist until the present—that is, present relevance is a necessary but not a sufficient condition to justify the use of this paradigm—but additionally an aspectual value of durability or repetition is needed before *tenho feito* may be used, thus ‘O que tens feito últimamente’.” (Harris 1982:51-52)

Sin embargo, hay que mencionar que en varios ejemplos que supuestamente muestran lo imperfectivo del PC en el español americano, hay casos que se refieren a acciones o situaciones terminadas en el pasado —por lo tanto perfectivas—, aunque los investigadores mexicanos proponen que son imperfectivas —en sentido lato (Moreno de Alba 1978:61)— en la medida en que se pueden volver a realizar en el futuro.¹⁹

Comparación entre el español y el portugués

Como vimos arriba, muchos han destacado las semejanzas entre el español americano, y por lo tanto el mexicano, y el portugués. Sin embargo, hay también diferencias considerables. Entre ellas hay que señalar ciertos usos muy gramaticalizados que constituyen un problema para el alumno, ya que el grado de gramaticalización implica también un alto nivel de automatización. El uso pragmático todavía permite considerar algunos aspectos en la realidad externa para decidir qué elementos lingüísticos hay que usar para eso.

Portugués	Español (general)
1. <i>Você ainda não viu este filme?</i>	1. <i>¿Todavía no has visto esta película?</i>
2. <i>Ela reconhece que sempre teve problemas</i>	2. <i>Ella reconoce que siempre ha tenido problemas</i>
3. <i>Nunca houve urna mulher como ela</i>	3. <i>Nunca ha habido una mujer como ella</i>
4. <i>Ele publicou cinco livros até agora</i>	4. <i>Él ha publicado cinco libros hasta ahora</i>
5. <i>Você esteve em Paris alguma vez?</i>	5. <i>¿Has estado en Paris alguna vez?</i>

En los ejemplos anteriores la presencia de un adverbio como *ainda não!todavía no, sempre/siempre, nunca, alguma vez/alguna vez* indica una preferencia por el PS o el PC dependiendo de la lengua. Con el adverbio *até agora* hay preferencia por el pretérito en portugués pero depende de la situación en general. En el ejemplo (4) la indicación del número exacto de libros publicados delimita la acción y hace imposible el uso del PC en portugués.

En los ejemplos siguientes hay una equivalencia entre el español y el portugués:

¹⁹ Sin embargo, hay investigadores que cuestionan esta noción de imperfectividad, por ejemplo, Cartagena (1999).

Portugués	Español
6. <i>Tem chovido muito ultimamente</i>	6. <i>Ha llovido mucho ultimamente</i>
7. <i>O que você tem feito ñas últimas semanas?</i>	7. <i>¿Qué has hecho en las últimas semanas?</i>
8. <i>Tenho pensado muito em você</i>	8. <i>He pensado mucho en ti</i>

Los enunciados cumplen con la condición necesaria para el portugués de expresar una situación durativa o repetida en el pasado con posibilidad de seguir en el presente y en el futuro. El uso es muy frecuente también en español. Constituyen ejemplos típicos de la etapa II de Harris, más o menos equivalentes al perfecto de una situación persistente de Comrie, también llamado el perfecto universal.

Sin embargo, en los siguientes ejemplos hay una equivalencia superficial que el alumno hispanohablante siente como idéntica al español, pero que tiene otras interpretaciones:

Portugués	Español
9. <i>Nunca estive na Turquia</i>	9a. <i>Nunca he estado en Turquia</i> 9b. <i>Nunca estuve en Turquia</i>
10. <i>Ele tem estado no Brasil</i>	10. <i>Él ha estado en Brasil</i>
11. <i>Temos comido nesse restaurante</i>	11. <i>Hemos comido en ese restaurante</i>

En el ejemplo (9) en portugués no hay ninguna indicación de la posibilidad o no en el futuro de un viaje a Turquía, como hay en el español con la selección del pretérito o del perfecto. En portugués el pretérito es la única opción posible con el adverbio *nunca*. Sin embargo, eso no excluye la interpretación de una posible visita al país en el futuro como sucede en español. En los ejemplos (10) y (11) la única interpretación para el portugués es que se han hecho múltiples viajes a Brasil o varias visitas al restaurante: se trata de una acción repetida en el pasado y con posibilidad de continuar.²⁰ Los mismos ejemplos en español, en cambio, permiten

²⁰ Estas características fueron señaladas ya por el lingüista portugués Boléo (1937:7): el *tc* en portugués tiene la facultad de expresar la duración o la repetición de una acción “sem palavra alguma acessória”. El alumno hispanohablante tiene dificultad de encontrar la interpretación durativa o iterativa sin adverbios que le ayuden. En esa misma tradición Castilho (1968) y también Cunha y Cintra (1986) comentan que, en cambio, para indicar duración o repetición con el *ps* es necesario poner adverbios, como *frequentemente*, *sempre*, *muitas vezes*. Está implícita la afirmación de Boléo de que con el *tc* la duración o repetición está integrada a la forma verbal, mientras que con el *ps* hay que añadirla con adverbios.

una interpretación de un perfecto experiencial, es decir, que la acción terminada ha tomado lugar una o más veces en el pasado y dejado una experiencia en el presente. Esa experiencia permite opinar sobre Brasil en el ejemplo (10), o decir algo de la calidad de la comida en el restaurante en el ejemplo (11) en español, pero esa interpretación no existe en portugués porque éste carece del perfecto resultativo o experiencial.

Perfecto: aspecto o tiempo

Hay más tradición en los estudios sobre los tiempos verbales que en los que tratan los aspectos, y con frecuencia hay confusión entre las dos categorías. En general se acostumbra decir que el tiempo es deíctico, ya que se toma como punto de partida el momento de la enunciación (el presente) para, a partir de allí, referirse a momentos ya transcurridos —el pasado— o a situaciones aún por venir —el futuro—. Lo temporal es una visión externa de una situación, mientras que el aspecto se centra en la manera como ésta se desarrolla internamente. Surge la pregunta si el PC es un tiempo o un aspecto. Comrie (1976) incluye el perfecto como aspecto, aunque reconoce que no comparte los rasgos típicos que se encuentran en la oposición aspectual perfectivo/imperfectivo de pretérito y de imperfecto. Lo mismo hace Smith (1991), aunque no define en qué consiste lo aspectual del perfecto.²¹ Bybee *et al.* (1994) se refieren al perfecto o *anterior* como tiempo; Dahl (1985) elude el problema y habla de formas aspecto-temporales. Friedrich (1974) se refiere al perfecto como un aspecto, diferente de los otros dos tipos de aspecto perfectivo e imperfectivo. En cuanto al perfecto en el sistema verbal del español, Stevenson (1970) también propone el perfecto como un aspecto diferente —junto a los otros dos, el perfectivo y el imperfectivo—, que puede aparecer en diferentes tiempos —*presentperfect* y *pluperfect*—. Moreno de Alba (2003) comenta la tendencia que existe en la tradición gramatical española de querer ignorar lo aspectual y considerar todo como temporal. Alarcos (1972), viendo el perfecto desde la perspectiva del uso peninsular, afirmó que era principalmente temporal por su valor predominantemente perfectivo. Como ya vimos, lo que caracteriza el español de España es el uso tanto de los valores prototípicos de una acción terminada en el pasado que deja consecuencias en el presente —el resultativo y el experiencial—, como del

²¹ De acuerdo con Smith (1991:146): “Perfect constructions have a characteristic set of temporal location and aspectual values, and appear in many languages”, por lo tanto se pueden ver como una fusión de los dos elementos, tiempo y aspecto.

perfecto de un pasado reciente. Los tres usos implican un valor perfectivo del verbo de acción terminada y hay una tradición de hacer equivaler el aspecto perfectivo con lo temporal. Lope Blanch (1972) señala el valor imperfectivo del perfecto en el español de México con un predominio de lo aspectual sobre lo temporal. Esto se debe a que en el español americano en general —descontando las regiones andinas— predomina el uso llamado de situación persistente, con menor frecuencia del perfecto prototípico de acción terminada en el pasado que deja resultados o experiencias en el presente, es decir, los usos de relevancia actual. Eso quiere decir que las situaciones de los verbos tienen que ser imperfectivas con posibilidad de repetirse o continuarse en el futuro. Y lo imperfectivo sí es considerado aspectual, ya que en la tradición gramatical hispánica refleja la posibilidad de ver una acción en su desarrollo interno.

Schwenter (1994) analiza el proceso de gramaticalización del perfecto con muestras del español de Alicante. Considera que el desarrollo de la forma compuesta —originalmente con valores de relevancia actual de una acción en el pasado para el presente, a una forma con características compartidas con el pretérito simple con tal de que se cumpla la restricción de un pasado reciente, *hodiernalpast*— propone que lo aspectual está en lo subjetivo al ver la relevancia actual de algo. En cambio, predomina lo temporal cuando no importa la relevancia y lo único que condiciona el uso es el tiempo.

Como consecuencia de eso resulta que en la medida en que el perfecto va perdiendo características prototípicas de relevancia actual y se acerca a la antesala de la neutralización con el pretérito simple —cuando predominantemente se usa el perfecto de pasado reciente como en España, con la restricción de las últimas 24 horas, sin tomar en cuenta si hay o no relevancia— tenemos un uso temporal y ya no aspectual. Esto permite incluir los usos, aun perfectivos, de perfectos del tipo resultativo y experiencial, como manifestaciones predominantemente aspectuales.

Se puede ver lo aspectual en sus dos manifestaciones, el *aspecto gramatical* en la terminación morfológica del verbo y el *aspecto léxico inherente* (*Aktionsart* o *modo de acción*) que está incluido en la semántica del verbo con todos sus argumentos, entre los cuales hay una interacción muy estrecha que difícilmente se deja analizar. Smith (1991) propone ver el aspecto gramatical como una manera de la que dispone el hablante para escoger un punto de vista sobre la situación y por lo tanto lo llama *aspecto de punto de vista* (*viewpoint aspect*). Al hacer uso de verbos específicos y sus argumentos con un aspecto léxico se añade un elemento

que Smith llama *aspecto situacional* (*situational aspect*). Algo similar propone Givón (2001) al decir que con la selección de un aspecto gramatical el hablante le da una perspectiva comunicativa a los estados y eventos que va más allá de su aspectualidad inherente.

Hay una tradición que emplea la clasificación de Vendler (1967) para los diferentes tipos de aspecto léxico inherente o, en terminología de Smith, aspecto situacional, que usa como criterios +/- *dinámico* que distingue los estados de las demás situaciones, +/- *télico* (télico/atélico) —del griego *telos* que significa fin—, que ayuda a distinguir situaciones que llevan a un fin o término y las que no —*caminar* frente a *caminar un kilómetro*— y finalmente, +/- *puntual* (puntual/durativo) para distinguir situaciones que implican duración o no. De esta manera se distinguen cuatro tipos de situaciones:

	<i>Estado</i>	<i>Actividad</i>	<i>Realización</i>	<i>Logro</i>
DINÁMICO	-	+	+	+
TÉLICO	-	-	+	+
PUNTUAL	-	-	-	+

En el tema que nos ocupa aquí, las diferencias en el uso del PC y el PS en portugués y en español, no cabe duda de que lo aspectual tiene una gran importancia. El aspecto gramatical incluido en el PC del portugués tiene muchas de las características del tiempo verbal que ejemplifica el aspecto imperfectivo, es decir, el co-pretérito o imperfecto, mientras que el PS portugués representa lógicamente el aspecto perfectivo. En el español de España como en el de América, aunque en menor grado, hay además un aspecto gramatical perfectivo en el PC, es decir, se usa para situaciones claramente terminadas en el pasado, aunque con posibles efectos o repercusiones para el presente y con la posibilidad de repetirse.

Sin embargo, hay que reconocer que en estas formas, PS y PC, encontramos una interacción muy compleja entre lo aspectual en sus dos dimensiones — aspecto gramatical y aspecto léxico y lo temporal en las dos lenguas, español y portugués—. Por lo tanto, resulta más conveniente ver los dos como manifestaciones aspecto-temporales. La siguiente cita de Binnick (1991:456) ilustra muy claramente la situación: “Tense is so closely interwoven with aspect that no account of tense alone can hope to adequately account for the uses of verb forms.”

Teorías de adquisición de la temporalidad en L2

Entre los investigadores que se han ocupado de la adquisición de la temporalidad (por ejemplo Andersen 1991; Andersen y Shirai 1996; Robison 1991, 1995; Salaberry 2000) la hipótesis del aspecto ocupa un lugar preponderante. Esa hipótesis propone que la adquisición de la morfología del verbo es condicionada en buena parte por distinciones aspectuales —del aspecto léxico inherente— del verbo o predicado (Robison 1995:344). Así se ve que los alumnos empiezan a marcar el pretérito en los verbos con características aspectuales congruentes con ese tiempo, es decir, verbos télicos y puntuales, mientras que el copretérito surge morfológicamente, en primer lugar, con verbos estáticos o dinámicos atélicos. En nuestro caso, la adquisición de las diferencias entre los valores del PS y del PC en portugués tiene elementos que pueden explicarse por la hipótesis del aspecto. Sin embargo, la situación no es tan obvia como cuando alumnos con una L1 sin distinción morfológica del aspecto perfectivo e imperfectivo en el pasado aprenden una L2 que sí lo tiene. Los alumnos tienen de su L1 una noción de qué aspectos léxicos inherentes se pueden combinar con una forma verbal determinada, en nuestro caso el PC. En el caso de alumnos hispanohablantes mexicanos ellos prefieren, igual que hablantes de portugués, verbos con aspecto léxico inherente imperfectivo/durativo, lo que es una ventaja. Pero no ayuda a resolver las pequeñas diferencias entre las dos lenguas o, en este caso, más específicamente, variantes de lenguas. Los alumnos hispanohablantes tienen que aprender a detectar rasgos en una situación que según el portugués elimina el uso de PC, es decir, cualquier rasgo de terminación de una acción en el pasado, no importando los efectos que pueda tener en el presente. También tienen que cambiar la selección del PC por el PS, por la presencia de un adverbio determinado que en portugués, al contrario de lo que sucede en español, exige el uso del PS. Las lenguas comparten el uso del PC en una situación persistente, con verbos durativos, para indicar una acción en el pasado con posibilidad de continuar. Sin embargo, el portugués puede indicar la continuidad con otros medios, por ejemplo, mediante el adverbio *sempre*. Esto desconcierta a los alumnos cuando parece que empiezan a descubrir las diferencias. Hay también en este proceso una fuerte influencia de los patrones automatizados de la L1 de usos gramaticalizados con adverbios, y constantemente se comprueba que hay transferencia de la primera lengua. La tarea de los alumnos, de hecho, consiste en aprender a restringir las condiciones para el empleo del PC en portu-

gués e ir ampliando las posibilidades para el empleo del PS. Y la base para ese condicionamiento es aspectual.

Los alumnos de portugués frente a las diferencias

Al hacer el experimento con 110 alumnos hispanohablantes mexicanos de portugués se esperaba encontrar, en primer lugar, una progresión clara en la adquisición de las diferencias de uso del perfecto y del pretérito; en segundo lugar, que los alumnos se hubieran fijado en algunos elementos contextuales para darse cuenta de las diferencias, por ejemplo, los usos gramaticalizados del PS con algunos adverbios como *ainda nao o nunca*, que en español dejan la puerta entreabierta para una continuación de la acción en el presente y en el futuro mediante el uso de la forma compuesta.

Para constatar lo anterior, elaboré un instrumento con ejemplos auténticos tomados del portugués escrito, principalmente brasileño (véase Anexo 1). Había casos con la forma compuesta y otros con la forma simple en los que el español muchas veces hubiera preferido el perfecto compuesto. En 20 reactivos de ese tipo se pidió al alumno que escogiera entre las dos formas verbales posibles puestas en mayúsculas en medio del ejemplo: *Ela tem 31 anos e sempre MOROU/TEMMORADO em Londres* y que anotara la forma verbal en un espacio en blanco. En 10 reactivos aparecían las dos oraciones con su forma verbal y el alumno tenía que escoger entre a) o b), como en los ejemplos:

- a) *Nunca fumei um cigarro na minha vida.*
- b) *Nunca tenho fumado um cigarro na minha vida.*

En los últimos 10 reactivos había ejemplos tomados de la prensa mexicana, todos con la forma compuesta. Se pedía a los alumnos que los tradujeran al portugués.

Al mismo tiempo se pidió a 30 hablantes nativos de portugués (tanto de Brasil como de Portugal) que resolvieran el mismo instrumento. Esto dio una base para verificar, en primer lugar, si había diferencias entre brasileños y portugueses y, en segundo lugar, entre hablantes nativos y alumnos mexicanos de portugués.²²

²² Prácticamente no hubo diferencias entre brasileños y portugueses. Algunos brasileños dieron, además, su versión del portugués coloquial, que tiende a usar más el *rs* aun en casos en que se puede aceptar *rc*.

También se pidió a ocho personas hablantes nativas de español mexicano con conocimiento de portugués que hicieran una traducción mental al español de los ejemplos del instrumento y contestaran según el uso de su lengua materna, para tener una idea más clara del uso del español mexicano.

En algunos ejemplos los resultados mostraron casos en que podría haber interpretaciones muy personales y pragmáticas, dependiendo de cómo el sujeto veía la situación.²³ Esto corrobora la idea de que el uso del perfecto compuesto todavía no está totalmente gramaticalizado, sino que depende de una serie de factores más subjetivos.

Seleccionamos para el análisis los ejemplos que, según los hablantes nativos del portugués, exigían el uso del PS en 100%, que resultaron ser 11 de los 20 reactivos de la parte I,²⁴ siete de los 10 reactivos de la parte II y siete de los 10 reactivos de la parte III de traducción de español a portugués.

Un año después de la primera aplicación a los 110 alumnos de todos los grupos se trabajó con ejercicios en dos grupos de 4º nivel, por considerarse que eran los que mejor podrían asimilar la información. Hubo dos sesiones con ejercicios de tipo explícito inductivo (comparación de ejemplos, reflexión sobre las diferentes maneras de usar el PS y el PC en las dos lenguas y con una invitación a los alumnos a encontrar las regularidades en el uso de los dos tiempos). Después se les aplicó el instrumento del año anterior y se compararon los resultados con los de dos grupos de 4º nivel de la primera aplicación. Hubo mejoras considerables que se comentarán en los resultados.

Resultados de experimentos

Las hipótesis iniciales de que habría una progresión según el nivel de estudios de los alumnos no se cumplieron. En todos los grupos hubo resultados muy similares, con un predominio del uso según los patrones de la L1. En los casos de respuestas muy cercanas a lo que pedía la L2, se trataba de alumnos que según sus profesores eran muy buenos. Sin embargo, no se pudo notar una mejora en general por el hecho

²³ En el ejemplo *Tem Jeito muito calor ultimamente/Fez muito calor ñas últimas semanas* había diferencias de respuestas de los alumnos, dependiendo de la fecha en que hicieron el *test*. Los que contestaron durante el efecto de una onda cálida prefirieron el PC, mientras que los alumnos que contestaron cuando ya había refrescado el tiempo contestaron con el PS.

²⁴ En la parte I del instrumento los ejemplos originales tenían sólo tres de los 20 reactivos en PC, pero los hablantes nativos no estaban totalmente de acuerdo con otros seis ejemplos, probablemente porque se prestaban a posibles interpretaciones personales que dependían de un contexto más amplio.

de haber estudiado portugués más tiempo, como se puede ver por los porcentajes de respuestas correctas en las tres partes del instrumento por grupo:

Cuadro 1. Porcentajes de respuestas correctas

<i>Grupo</i>	<i>Parte I</i>	<i>Parte II</i>	<i>Parte III</i>
104	61 %	56%	—*
202	54%	44%	1 %
301	44%	41 %	24%
401	49%	41 %	7%
402	48%	43%	12%
501	61 %	55 %	27%
502	61 %	63 %	51 %
601	48%	36%	13 %

Los resultados de las partes I y II se encuentran alrededor de 50% en promedio, lo que no es significativo. El grupo 502 es el único que se diferencia. Ese grupo no era muy numeroso, y además había algunos alumnos excepcionalmente buenos que cambiaron el resultado.

El planteamiento de que los adverbios como *ainda não* ayudan al estudiante a darse cuenta del uso diferente del PS en portugués tampoco se confirmó. Se hizo un análisis de consistencia de uso con los adverbios tanto por grupo como por individuos. En la mayoría de los casos no había tal consistencia. A veces usaban PS con *ainda não*, a veces la forma del PC. En cambio, un análisis más detallado parecía dar como resultado que la selección dependía más bien del aspecto léxico inherente. Los alumnos también tenían instrucciones de indicar si no estaban muy seguros en su selección, o si consideraban que las dos formas verbales podían ser aceptables. Sin embargo, no había tendencias claras en sus dudas. Había mucha variación individual. Se nota sobre todo la influencia de la LI. En el análisis de respuestas por reactivo se reafirma la tendencia de la influencia del español. Los reactivos con alto porcentaje de aciertos coinciden con la preferencia por el PS en español:

* El asterisco indica que los principiantes no tuvieron que hacer esta parte de traducción por considerarse que no contaban con los conocimientos suficientes.

Cuadro 2. Parte I y Parte II. Promedios por reactivo de todos los grupos

Parte I	
<i>Por reactivo</i>	<i>Promedios</i>
1.1	64%
1.2	89%
1.5	39%
1.6	66%
1.7	83%
1.10	25%
1.11	57%
1.15	64%
1.16	27%
1.17	29%
1.18	35%
1.19	62%

Parte II	
<i>Por reactivo</i>	<i>Promedios</i>
II.2	22%
II.3	87%
II.5	34%
II.6	70%
II.7	54%
II.8	66%
II.9	45%

El ejercicio III de traducción de español a portugués resultó muy revelador. En la primera aplicación a los 110 estudiantes predominaron los alumnos que ni siquiera pudieron imaginar la posibilidad de que el PC en el ejemplo en español pudiera traducirse con un PS en portugués, a pesar de que las partes anteriores del instrumento deberían haberlos sensibilizado a la variación del PS y del PC. Los resultados de todos los grupos se pueden ver en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Resultados de la parte III. Traducción

<i>Por grupo</i>	
<i>grupo</i>	<i>promedio</i>
202	1%
301	24%
401	7%
402	12%
501	27%
502	51%
601	13%

<i>Por reactivo</i>	
<i>reactivo</i>	<i>promedio</i>
III.2	15%
III.3	18%
III.4	15%
III.5	21%
III.6	19%
III.8	21%
III.9	26%

Después de la sensibilización con ayuda de instrucción en dos grupos de 4º nivel hubo un cambio notable en las respuestas de la parte III, que consistía en traducir ejemplos con PC en español al portugués. Muchos alumnos llegaron a la conclusión de que el uso no era el mismo que en español y trataron de emplear el PS. Todos los resultados de la comparación de los grupos de 4º nivel en 2004 y los que tuvieron instrucción en 2005 se pueden ver en el Anexo 2. En el cuadro siguiente están los resultados de la parte de traducción:

Cuadro 4. Resultados por reactivos antes (2004) y después (2005) de la instrucción

<i>Reactivo</i>	<i>401/2004 PS PC</i>	<i>402/2004 PS PC</i>	<i>2004 %PS</i>	<i>404/2005 PS PC</i>	<i>402/2005 PS PC</i>	<i>2005 %PS</i>
III.2	0-16	0-7	0 %	7-11	5-5	44 %
III.3	0-16	1-6	7 %	9-9	4-6	45 %
III.4	0-16	1-6	7 %	9-9	7-3	60 %
III.5	2-14	2-5	21 %	9-9	8-2	66 %
III.6	2-14	1-6	13 %	7-11	1-9	24 %
III.8	2-14	1-6	13 %	9-9	7-3	60 %
III.9	2-14	0-7	6 %	13-5	7-3	71 %

Parece haber una tendencia clara que muestra que el aspecto léxico inherente influye en la atribución del PS en los ejemplos de traducción. Una vez que el alumno se haya dado cuenta de que el uso del PS y del PC no es igual en las dos lenguas, escoge PS para las situaciones que van mejor con este tiempo. En los porcentajes altos hay una situación tética y, varias veces, puntual.

Conclusiones y recomendaciones

Estamos conscientes de que con este experimento no es posible afirmar con seguridad que hubo adquisición de la diferencia de uso del PC y del PS en español y portugués por parte de los alumnos. No hubo producción espontánea de ellos, sólo se les pidió escoger entre PS y PC y hacer una parte de traducción. Sin embargo, por el estudio de seguimiento se puede concluir que la instrucción sí tuvo efecto y ayudó a muchos alumnos a darse cuenta del fenómeno, lo que es una condición para la adquisición (Schmidt 2000; DeKeyser 2003). Esto, comparado con los resultados limitados de progresión en todos los niveles en el experimento realizado en 2004,

indica claramente que la instrucción es importante para que los alumnos tomen conciencia de las diferencias, que de otra manera podrían pasar inadvertidas.

La cercanía de las dos variantes, el portugués y el español de México, provoca que los alumnos difícilmente descubran las diferencias sin ayuda de la instrucción. Es otro caso en que la proximidad de las lenguas puede resultar un problema, ya que no resaltan las diferencias (cf. Akerberg 1998,2002). Los alumnos mexicanos perciben las semejanzas en el uso del perfecto del portugués y les cuesta mucho trabajo detectar las diferencias muy sutiles entre las lenguas. La hipótesis del aspecto parece funcionar, ya que los alumnos hispanohablantes relacionan los verbos de rasgos télicos y puntuales con el PS en primer lugar, una vez que, a través de la instrucción, han tomado conciencia de la no identidad entre el uso del PS y el PC en las dos lenguas. Por otro lado, se nota una fuerte influencia de la L1 en la producción de los alumnos, sobre todo en los usos muy gramaticalizados del PC en español, y el mecanismo de transferencia es muy obvio.

Por lo tanto, hay que sensibilizar a los alumnos respecto al uso diferente. Se puede empezar por los usos semejantes para después ofrecerles ejemplos contrastantes que los lleven a percibir las diferencias entre el español y el portugués. También se puede llamar la atención sobre las diferencias que los alumnos ya saben que existen en las variantes del español. Ellos tienen, en general, esta conciencia metalingüística de las diferencias entre el español peninsular y el español mexicano. De hecho, si un mexicano quiere imitar a un español, lo más probable es que cambie sus formas de PS por otras de PC. Si se apela a estas diferencias que ellos ya conocen, el profesor puede hacerles ver que también hay diferencias entre el español de México y el portugués. Se usa todavía menos la forma de PC en el portugués que en el español americano. Se les pueden dar varios ejemplos de adverbios típicos que en español se usan con PC y en portugués con PS, como *aínda nao*, *nunca*, *sempre*, *até agora*:

Ainda nao terminei o livro

Nunca tive tempo de viajar, mas talvez no futuro possa fazê-lo

Até agora foram poucos os erros

Sempre pensei que seria interessante mudar de trabalho

Se pueden pedir interpretaciones del ejemplo *Chico Buarque nunca veio ao México*. ¿Es posible que venga? ¿Está vivo o está muerto según la interpretación en español? ¿Y en portugués? ¿Cómo se interpretaría *Chico tem vindo ao México*?

¿Es posible que haya venido una vez, o tienen que haber sido muchas veces? Hay que analizar ejemplos y ver la interpretación desde el punto de vista del español y del portugués. Por tratarse de diferencias muy sutiles, son difíciles de detectar. Por eso existe el peligro de que el alumno hispanohablante quede en su interlengua, en el *portunhol*, y que haga constantemente clasificaciones de equivalencia por las semejanzas aparentes. Necesita ayuda para descubrir las diferencias pequeñas. El profesor y el material didáctico tienen una función importante en esta tarea.

Referencias

- AKERBERG, M. (1998), "A transferencia na situando de duas línguas próximas: o caso do português e do espanhol", *Memorias do 4º Congresso Internacional do Ensino de Português como Língua Estrangeira 1996*, México: CEB-UNAM, pp. 13-46.
- ____ (2002), *Aprendizagem de uma língua próxima: Português para falantes de espanhol*, Institutionen for Spanska, Portugisiska och Latinamerikastudier, Suecia: Stockholms Universitet.
- ALARCOS LLORACH, E. ([1947], 1972), "Perfecto simple y compuesto en español", *Estudios de gramática funcional del español*, pp. 13-49.
- ANDERSEN, R. (1991), "Developmental sequences: The emergence of aspect marking in second language acquisition", *Crosscurrents in second language acquisition and linguistic theories*, T. Huebner y C. A. Ferguson (eds.), Amsterdam: John Benjamins.
- ANDERSEN, R. y Y. SHIRAI (1994), "Discourse motivations for some cognitive acquisition principles", *Studies in Second Language Acquisition*, 16, pp. 133-156.
- ____ (1996), "Primacy of aspect in first and second language acquisition: The pidgin/creole connection", *Handbook of Second Language Acquisition*, W.C. Ritchie y T.K. Bhatia (eds.), San Diego: Academic Press, pp. 527-570.
- BARDOVI-HARLIG, K. (2000), *Tense and aspect in second language acquisition: form, meaning and use*, Oxford: Blackwell.
- BARDOVI-HARLIG, K. (2001), "Another piece of the puzzle: the emergence of the present perfect", *Language Learning*, 51, pp. 215-259.
- BERSCHIN, H. (1975), "A propósito de la teoría de tiempos verbales. Perfecto simple y perfecto compuesto en el español peninsular y colombiano", *BICC* XXX, pp. 539-556.
- BINNICK, R.I. (1991), *Time and the verb. A guide to tense and aspect*, Oxford: Oxford University Press.

- BOLÉO PAIVA, M. de (1937), "O perfeito e o pretérito em português em confronto com as outras línguas românicas", Coimbra: Imprensa da Universidade.
- BUTT, J. y C. BENJAMIN (1994), *A new reference grammar of modern Spanish*, Londres; Arnold.
- BYBEE, J., R. PERKINS y W. PAGLIUCA (1994), *The evolution of grammar. Tense, aspect and modality in the languages of the world*, Chicago: The University of Chicago Press.
- CAMPOS, M. y H. COSTA (1997), *Tempo, aspecto e modalidade. Estudos de lingüística portuguesa*, Porto: Porto Editora.
- CARTAGENA, N. (1999), "Los tiempos compuestos" *Gramática descriptiva de la lengua española*, I. Bosque y V. Demonte (dirs.), Madrid: Espasa-Calpe.
- CASTILHO, A. T. de (1968), *Introdução ao estudo do aspecto verbal na língua portuguesa*, Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Marília.
- COLOMBO, F. (2003), *El subsistema de los tiempos pasados de indicativo en el español*, tesis inédita de maestría, México: UNAM.
- _____ (2004), "Sobre el uso del perfecto en español", *Disquisiciones sobre filología hispánica. In memoriam Juan M. Lope Blanch*, G. Baez y E. Luna Traill (eds.), México: UNAM, pp. 84-95.
- COMRIE, B. (1976), *Aspect*, Cambridge: Cambridge University Press.
- COSTA, S. B. (1990), *O aspecto em português*, Sao Paulo: Contexto.
- CUNHA, C. y L. CINTRA (1986), *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa: João da Costa.
- DAHL, Ó. (1985), *Tense and aspect systems*, Oxford/Nueva York: Basil Blackwell.
- (ed) (2000), *Tense and aspect in the languages of Europe*, Berlin: de Gruyter.
- _____ (2000), "The tense-aspect systems of European languages in a typological perspective." Ó. Dahl (ed.), *Tense and aspect in the languages of Europe*, Berlin: de Gruyter, pp. 3-25.
- DAHL, Ó. y E. HEDIN (2000), "Current relevance and event reference", *Tense and aspect in the languages of Europe*, Berlin: de Gruyter, pp. 385-401.
- DAHL, Ó. y V. VELUPILLAI (2005), "Tense and aspect", *World atlas of language structures*, B. Comrie, M. Dryer, D. Gil, y M. Haspelmath (eds.), Oxford: Oxford University Press, pp. 266-281.
- DeKEYSER, R. (2003), "Implicit and explicit learning", *The handbook of second language acquisition*, Doughty y Long (eds.), Oxford: Blackwell, pp. 313-347.
- DUNN, J. (1930), *Grammar of the Portuguese language*, Londres: David Nutt.

- EY L. y F. KRÜGER (1958), *Portugiesische Sprachlehre*, Heidelberg: Julius Groos.
- FRIEDRICH, R. (1974), "On aspect theory and Homeric aspect", *International Journal of American Linguistics*, 40, p. 4.
- GIVÓN, T. (2001), *Syntax*, Amsterdam: John Benjamins.
- HARRIS, M. (1982), "The 'past simple' and the 'present perfect' in Romance", *Studies in the Romance verb*, N. Vincent y M. Harris (eds), Londres/Canberra: Croom Helm, pp. 42-70.
- HOPPER, P. J. (1982), *Tense-Aspect: Between semantics & pragmatics*, Amsterdam: J. Benjamins.
- ILARI, R. (2001), "Notas sobre o passado composto em português", *Revista Letras*, Curitiba, 55, pp. 29-152.
- KLEIN, W. (1992), "The present perfect puzzle", *Language*, 68:3, pp. 525-552.
- KUBARTH, H. (1999). "El uso del pretérito simple y compuesto en el español de Buenos Aires", *Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch*, México: UNAM, pp. 553-566.
- LINDSTEDT, J. (2000), "The perfect-aspectual, temporal and evidential" *Tense and aspect in the languages of Europe*, Berlin: Gruyter, pp. 365-383.
- LOPE BLANCH, J. M. (1972), "Sobre el uso del pretérito en el español de México" *Estudios sobre el español de México*, México: UNAM, pp. 127-139.
- MARSHALL, H. (1989). "The colloquial preterit, language variation and the ESL classroom", *The dynamic interlanguage, empirical studies in second language variation*, M. Eisenstein (ed.), Nueva York: Plenum Press.
- MCCAWLEY, J. D. (1971), "Tense and time reference in English", *Studies in linguistic semantics*, C.J. Fillmore y D.T. Langendoen (eds.), Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- MILLER, J. (2004), "Perfect and resultative constructions in spoken and non-standard English", *Up and down the cline. The nature of grammaticalization*, Fischer, O., M. Norde & H. Perridon (eds.), Amsterdam: J. Benjamins.
- MORENO DE ALBA, J. G. (1978), *Valores de las formas verbales en el español de México*, México: UNAM.
- _____(2003), *Estudios sobre los tiempos verbales*, México: UNAM.
- PERINI, M. (2002), *Modern Portuguese. A reference grammar*, New Haven: Yale University Press.
- OLIVEIRA, F. y A. LOPES (1995), "Tense and aspect in Portuguese", *Tense systems in European languages II*, Thieroff, R. (ed), Tubinga: Max Niemeyer, pp. 95-115 .

- ROBISON, R. E. (1991), "The primacy of aspect", *Studies in second language acquisition*, 12, pp. 315-330.
- _____(1995), "The Aspect Hypothesis revisited: A cross-sectional study of tense and aspect marking in interlanguage", *Applied Linguistics*, 16, pp. 344-371.
- SALABERRY, R. (1999), "The development of past tense verbal morphology in classroom L2 Spanish", *Applied Linguistics*, 20, pp. 151-178.
- _____(2000), *The development of past tense morphology in L2 Spanish*, Ams-terdam: J. Benjamins
- SALABERRY, R. y Y. SHIRAI (eds.) (2002), *The L2 acquisition of Tense-Aspect morphology*, Amsterdam: Benjamins
- SCOTT LESS A DE PAULA, D. (1995), "Uma questão de aspecto", *Trabalhos em lingüística aplicada*, 25, Campinas: Unicamp, pp. 33-47.
- SCHMIDT, R. (2001), "Attention", *Cognition and second language instruction*, P. Robinson (ed.), Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHWENTER, S. (1994), "The grammaticalization of an anterior in progress: Evidence from a peninsular Spanish dialect", *Studies in Language*, 18, pp. 71-111.
- SMITH, C. S. (1991), *The parameter of aspect*, Dordrecht: Kluwer.
- SQUARTINI, M. y P. M. BERTINOTTI (2000), "The simple and compound past in Romance languages", *Tense and aspect in the languages of Europe*, Ó. Dahl (ed.), pp. 403-439.
- STEVENSON, C. H. (1970), *The Spanish language today*, Londres: Hutchinson University Library.
- SUTER, A. (1984), *Das portugiesische 'pretérito perfeito composto'*, Berna: Francke.
- THIEROFF, R. (ed.) (1995), *Tense systems in European languages II*, Tubinga: Max Niemeyer.
- THOMAS, E. (1969), *The syntax of spoken Brazilian Portuguese*, Nashville: Vanderbilt University Press.
- TRAVAGLIA, L. C. (1985), *O aspecto verbal no português. A categoria e sua expressão*, Universidade Federal de Uberlândia.
- VENDLER, Z. (1967), "Verbs and times", *Philosophical Review*; 56, pp. 143-160.
- VINCENT, N. y M. HARRIS (eds.) (1982), *Studies in the Romance verb*, Londres/Canberra : Croom Helm.

Anexo 1

Teste de pretérito perfecto simples/ pretérito perfecto compuesto

CELE/UN AM
MARIANNE AKERBERG

Aluno: _____

Nível: _____

Grupo: _____

Data: _____

I. PREENCHA AS LACUNAS COM A FORMA VERBAL MAIS ADEQUADA. (SE TIVER DÚVIDAS COLOQUE TAMBÉM UM (?) PONTO DE INTERROGAÇÃO)

1. Nunca _____ uma historia assim tão engranada em toda a minha vida.
OUVI /TENHO OUVIDO

2. Mas de onde é que voce _____ essa historia?
TIROU/TEM TIRADO

3. Desde 1998, a gravadora Som Livre _____ cerca de 4 milhoes de discos.
VENDEU/TEM VENDIDO

4. De 1997 para cá, a pirataria _____ urna queda de 27 % no fatura-
mento das gravadoras. PROVOCOU/TEM PROVOCADO

5. Até agora, o que se _____ de agoa concreta foi urna únicaopera^ao.
VIU/TEM VISTO

6. Já _____ alguns namorados, mas atualmente só penso no trabalho.
TIVE/TENHO TIDO

108 Marianne Akerberg

7. Agora que você já _____ ao filme, leia o livro.

ASSISTIU/TEM ASSISTIDO

8. Confesso que _____ inúmeras vezes o livro.

LI/TENHO LIDO

9. Com esse catálogo de produtos, o faturamento _____ mais de 10% ao ano.

CRESCEU/TEM CRESCIDO

10. Ela tem 31 anos e sempre _____ em Londres.

MOROU/TEM MORADO

11. Tudo o que ele _____ fazer até agora é urna carta de boas intenções.

CONSEGUIU/TEM CONSEGUIDO

12. Nestes quatro anos de governo, Blair _____ para criar um

SE ESFORÇOU /TEM-SE ESFORÇADO

clima favorável á iniciativa privada e atrair investimentos.

13. Mais recentemente, _____ empresas que conseguem sobreviver muito bem

SURGIRAM/TÊM SURGIDO

14. Até agora, Maluf _____ ser dono do dinheiro em entrevistas, mas...

NEGOU/TEM NEGADO

15. ... nunca _____ essa mesma negativa num depoimento.

FEZ/TEM FEITO

16. Este filme você ainda não _____ .

VIU/TEM VISTO

17. Ultimamente o Brasil _____ esforços cada vez maiores para ficar longe do problema.

FEZ/TEM FEITO

18. Não _____ nisso ainda.

PENSEI/TENHO PENSADO

19. Você sempre me _____ que eu era baixinha e feia.

DISSE/TEM DITO

20. Nos últimos dias o diretor _____ procurado para dar explicações.

FOI/TEM SIDO

II. INDIQUE COM UM X QUAL DOS EXEMPLOS LHE PARECE MAIS NATURAL. (COLOQUE UM ? SE TIVER DÚVIDAS NA SELEÇÃO)

1a) Ultimamente eu tenho encontrado muitos problemas.

1b) Ultimamente eu encontrei muitos problemas.

2. a) Ainda não decidi o que vou fazer.

2. b) Ainda não tenho decidido o que vou fazer.

3. a) Eu já tenho publicado o meu livro.

3. b) Eu já publiquei o meu livro.

4. a) Tem feito muito calor ñas últimas semanas.

4. b) Fez muito calor ñas últimas semanas.

5. a) Você esteve na Europa alguma vez ?

5. b) Você tem estado na Europa alguma vez?

6. a) Eles têm vindo três vezes.

6. b) Eles vieram três vezes.

7. a) Quantas vezes disse a você que não fosse?

7. b) Quantas vezes tenho dito a você que não fosse?

8. a) Ele sempre sentiu um afeto especial por mim.

8. b) Ele sempre tem sentido um afeto especial por mim.

9. a) Nunca fumei um cigarro na minha vida.

9. b) Nunca tenho fumado um cigarro na minha vida.

10. a) Até agora tudo foi muito tranquilo.
10. b) Até agora tudo tem sido muito tranquilo.

III. TRADUZA PARA O PORTUGUÊS OS EXEMPLOS EMBAIXO.

1. El propio presidente ha declarado en sus conferencias de prensa que él no sabía nada.
2. A 10 años de la muerte de Colosio se ha publicado un libro sobre él.
3. Está claro que como sociedad hemos llegado tarde a estos temas.
4. Eso ni siquiera nos ha pasado por la cabeza.
5. He olvidado el rostro de mi madre.
6. Todavía no hemos podido encontrarlo.
7. Hasta ahora todos los esfuerzos han sido en vano.
8. Siempre le he dicho que fuera más cuidadoso.
9. El centro ha contratado a tres nuevos profesores.
10. ¿Qué escándalos han surgido últimamente?

Anexo 2

	2004		2005	
	Sin instrucción		Con instrucción	
	<i>401 2004</i> <i>PS PC</i>	<i>402 2004</i> <i>PS PC</i>	<i>404 2005</i> <i>PS PC</i>	<i>402 2005</i> <i>PS PC</i>
I.1	12-4	4-3	13-5	8-2
I.2	16-0	6-1	12-6	9-1
I.5	4-12	2-5	7-11	6-4
I.6	6-10	6-1	16-2	8-2
I.7	13-3	6-1	16-2	9-1
I.10	1-15	2-5	7-11	7-3
I.11	8-8	3-4	11-7	7-3
I.15	11-5	5-2	15-3	5-5
I.16	6-10	0-7	14-4	9-1
I.18	5-11	1-6	14-4	4-6
I.19	7-9	5-2	14-4	7-3
II.2	6-10	0-7	8-10	8-2
II.3	14-2	6-1	16-2	8-2
II.5	1-15	1-6	14-4	7-3
II.6	9-7	5-2	14-4	7-3
II.7	8-8	3-4	7-11	7-3
II.8	5-11	5-2	10-8	7-3
II.9	3-13	1-6	10-8	7-3
III.2	0-16	0-7	7-11	5-5
III.3	0-16	1-6	9-9	4-6
III.4	0-16	1-6	9-9	7-3
III.5	2-14	2-5	9-9	8-2
III.6	2-14	1-6	7-11	1-9
III.8	2-14	1-6	9-9	7-3
III.9	2-14	0-7	13-5	7-3